

El esfuerzo y la solidaridad de los magallánicos

“Una vez más quienes viven en esta extrema región se pusieron la mano en el corazón y se cumplió la meta”

Una vez más los magallánicos nos pusimos la mano en el corazón y fuimos parte las Jornadas por la Rehabilitación.

La cruzada magallánica una vez más se la jugo por quienes necesitan de nosotros. Nuestro compromiso una vez más fue redoblado, porque más de 3 mil personas de la Patagonia chileno-argentina reciben una atención médica de calidad en las ciudades de Porvenir, Natales y Punta Arenas. Los modernos servicios desarrollan una metodología innovadora que convierten al Centro de Rehabilitación Club de Leones Cruz del Sur en la primera institución en Chile y la segunda en Sudamérica en estar acreditada internacionalmente, con el sello de la Comisión de Acreditación de Centros de Rehabilitación.

Además, hemos podido constatar la calidad de la educación especial que se entrega y que permite que estudiantes avancen en el conocimiento y la integración, así también un taller laboral que apoya a la inserción laboral de jóvenes entre 16 y 26 años.

El gran soporte es el equipo de más de 200 profesionales que ponen su vocación, conocimiento y cariño al

servicio del otro.

Ayer fue el día, en que todos quienes habitamos en esta extrema región estuvimos presentes y con ello empujamos para llegar al éxito que hace que las Jornadas se conviertan en una fiesta única de solidaridad.

En 37 años son cientos de historias, casos, emociones.

Las Jornadas son el encuentro de una sociedad que se reconoce a sí misma en solidaridad. Vitalidad de miles de jóvenes estudiantes de diversos colegios de Magallanes en las calles apoyando la misión. Durante meses fuimos testigos de diversas organizaciones programando actividades para reunir fondos.

Medios de comunicación contando historias. Artistas locales y nacionales motivando y destinando tiempo.

Gracias al esfuerzo de cada uno de nosotros anoche, vivimos una fiesta única de solidaridad y una vez más cumplimos con quienes hoy necesitan de nosotros, porque hoy son ellos y mañana podríamos ser nosotros.

Simplemente hoy debemos decir gracias a cada uno que puso un granito de arena.